

Entretenimiento, curiosidades,  
metafísica, reflexiones, literatura,  
filosofía y cultura.  
Un nuevo concepto en periódicos.

Casilla 2852  
Telf. (591-2) 222 2617  
La Paz, Bolivia

# El Zodíaco

## Sale a luz cada mes

Aries



lea su horóscopo en la página 3  
Del 21 de Marzo al 20 de Abril  
2004

Bs. 2

En los linderos de la metafísica

Director: Gus Littlebridge



## JUGARON COMO LOS ANGELES

El cráter del volcán, ahora el monte Sajama, está cubierto de una extensa planicie de nieve permanente que tiene la extensión de una cancha de fútbol. Es la montaña más alta de Bolivia (6542 m de altura) y es venerada como un Dios: EL TATA SAJAMA. Desde tiempos remotos los habitantes de esta zona viven en las laderas del mismo, en una población que recibe el mismo nombre. Actualmente se dedican a la cría de camélidos y alternan esta ocupación como guías y porteadores de los turistas que visitan la región. No hace mucho tiempo el lugar era un oasis en el altiplano por la existencia del agua de sus ríos y manantiales térmicos poblado por diversas especies, entre las que existían aves gigantes como el avestruz del altiplano, el ñandú; cuyos huevos se comercializaban en la ciudad de Oruro. El trato depredador paulatino e indiscriminado con mayor número de pobladores, desde hace no más de un siglo ha dejado prácticamente desolado el lugar de una fauna exótica donde merodeaba impávido el puma andino ahora casi extinguido. Actualmente la región es

área "reservada", con la denominación de Parque Nacional Sajama.

Algunos de los pobladores son admirables por su capacidad física y resistencia a la fatiga para ascender extremas alturas, actividad que es considerada por ellos como una ocupación cotidiana normal. Suben y bajan el monte Sajama, de la misma manera que si estuvieran efectuando una caminata, sin sentir fatiga.

El 2 de Agosto del 2001, 16 integrantes de la Asociación de Guías de La Paz y lugareños del Club Sajama, organizados y alentados por el personal del Instituto de Patología de la Altura subieron a la cima del Sajama, habilitaron la cancha, plantaron los arcos, se pusieron el uniforme, cantaron patrióticamente y por propia iniciativa el himno nacional portando la enseña patria y empezaron a jugar un partido de fútbol que duró 20 minutos por lado, cumpliendo una hazaña sin parangón en la historia deportiva que otro grupo de ingleses, al día siguiente pretendió ejecutar, pero fracasó. Pero el extremo incomprensible de los celos, comportamiento casi habitual como respuesta de los grupos sociales a los verdaderos valores, hace que no se los reconozca como extraordinarios deportistas del montañismo. Se los trata con indiferencia y en realidad se los excluye de la fama que merecen. Es más popular uno que patea la pelota en público en la cancha oficial, que uno de ellos que juega fútbol por encima de las nubes, donde juegan sólo los ángeles. en su paraíso de nieve, en el mismo cielo, donde otros dos

Continúa Pg.4.

## UNA ENTREVISTA CON MR. SHERLOCK HOLMES

(2da Parte)

Gustavo Zubieta Castillo

EL RELATO DEL POLICIA DE  
SCOTLAND YARD

El policía a quien hice la confidencia de la claridad con que analizaba los problemas después de mi primera visita al museo y que había notado mi extraño

comportamiento emocional, llego a la conclusión que yo actuaba de la misma manera que lo hizo otro en años anteriores y me dijo: en el tiempo que llevo trabajando han ocurrido ciertos hechos que no tienen una explicación como fenómenos naturales y cotidianos, que parecen acontecer con determinadas personas y en circunstancias muy especiales, que se repiten cada diez o más años. Le voy a relatar por ejemplo este caso:

Había una casa muy antigua aquí en la ciudad de Londres en la avenida Picadilly, perteneciente a una familia que por tradición se dedicaba a la venta de licores que eran importados desde Escocia; donde se encontraba la fábrica de una firma muy acreditada. El negocio había sido siempre próspero y a los miembros de la familia les permitía tener una cómoda renta anual y desempeñar otras ocupaciones u oficios. Algunos de ellos se incorporaron a la marina o el ejército. Otros estudiaban en la universidad y obtuvieron títulos



académicos con los cuales obtenían diferentes posiciones sociales; pero siempre era condición que algunos familiarizados con el negocio continuaran con el, sobre todo si preferían seguir en algo conocido en lugar de correr el riesgo incierto de emprender una nueva empresa.

Todo marchaba bien y nadie se quejaba de la decisión que cada uno había tomado. Lo que no había sucedido en varias generaciones aconteció un día: apareció la caja de caudales abierta y desaparecieron importantes papeles, valores y el dinero que correspondía a los porcentajes que debían asignarse a los miembros directos de la tradicional familia. Y lo peor, apareció muerta la hija del principal ejecutivo. A unos dos metros de distancia de la caja fuerte estaba el cadáver de la muchacha, una joven de unos 25 años de edad que, como único signo,

Continúa Pg 3.

El Zodíaco

# 2 Año 2004

# LA LECCION DEL CERRAJERO

Gustavo Zubieta Castillo

A principios de los años 30 del Siglo pasado, cuando Oruro era tierra de promisión, en su auge minero, el estaño estaba presente en los sueños dorados de cada ciudadano o era causa de insomnio, de los tenaces que perseguían la fortuna.

Era el centro de distribución de las cargas por ferrocarril: De Oruro minerales y a Oruro mercaderías.

Con el progreso, al mismo tiempo que se abrieron grandes comercios, empezaron a aparecer una serie de artesanos con gran habilidad. Habían tiendas de austriacos y de españoles. Bellezas chilenas, que bailaban el CanCan, en salones de terciopelo. En las iglesias, aumentaron las sotanas y los confesionarios. Bancos, que emitían billetes con el nombre de los propietarios.

Por la próspera actividad que se desarrollaba, se decía que: el centro de los ferrocarriles y el poder de los brazos del país, era Oruro.

Entre todos los artesanos, había uno muy hábil que era cerrajero, y tenía fama de abrir cualquier candado o chapa que se le presente sin que jamás perdiera la honestidad; porque siempre había trabajo para reparar el perjuicio de llaves perdidas. De perder llaves de una caja de caudales o de la puerta de su casa nadie se libra.

En una oportunidad, el gerente de uno de los bancos ubicado en la calle 6 de Octubre, por donde pasaban y pasan los Diablos hasta la fecha en Carnaval, después de sacar algunos documentos, cierra la puerta de la «caja fuerte»,

y por descuido deja las llaves adentro.

!Maldición!. . -bocifera el gerente- ! Y no tenemos las duplicadas!. . Empieza el conflicto: ¿Que hacer ahora?. . Como abrir la Caja mas sólida del Banco?. . Volar la puerta con dinamita?. . ¿con soplete?, llamar un experto desde Europa de la misma fábrica?. Todo el Banco: ! Paralizado !.

-El más modesto de los empleados, tímidamente

instrumentos y- con voz muy modesta- pregunta: "De qué se trata señor?".

- Queremos que nos abra usted esta caja fuerte, si es que puede; que se han quedado las llaves adentro. Es la respuesta.

Don Natalio se inclina, ante la mini fortaleza. Examina atentamente. Escucha, el sonido de los botones que hace girar. Algunas maniobras y. . . !Ya Esta!.



sugiere: ¿por qué no lo llaman a Don Natalio? Ese abre todas las cerraduras, valdría la pena hacer la prueba.

-Trueno el gerente: ¡Que lo traigan al tal Don Natalio!..

Lo buscan a Don Natalio, que no siempre es fácil encontrarlo; porque anda por ahí. . . festejando algún acontecimiento.

Don Natalio se presenta, viene con pocos

-¡Que alivio!» - repite el gerente- ¡Que alivio!. Muy bien señor, le estamos muy agradecidos. ¿Cuánto le debemos?».

- Don Natalio dice:»Que sean cien pesitos patrón».

- ¡Cómo 100 pesos! ¿Usted va a cobrar 100 pesos de 10 minutos que ha estado aquí?: Tome usted sus 20 pesos y con eso dése por feliz.

- Pero señor. . -. Insinúa Don Natalio.

- No, no, y no; 20 pesos está bien.

- Señor, permítame la llave- Hace un movimiento, le arrebató las llaves de las manos al gerente. Arroja las llaves otra vez dentro de la caja fuerte y cierra la puerta.

-El gerente se sorprende y le dice: - ¿Qué está usted haciendo?

- Señor, no es nada, «llámese nomás» otro cerrajero para que le abra la caja fuerte. Y se va Don Natalio, dejando sin palabra a los concurrentes.

-Llaman otro cerrajero. Ordena.

Intenta uno, intenta el otro. Y nadie podía abrir como Don Natalio. No había otro mejor que él.

- Vuelva a llamar a Don Natalio. Insinúa.

Bueno, llaman a Don Natalio. - « Abra la caja por favor. . . «

- «Sí pero esta vez le va a costar 500 pesos, 5 veces más».

El gerente tuvo que callarse. Y Natalio abrió mucho más rápido que la primera vez ; cobró los 500 pesos y volvió a la fiesta.

**Moraleja: Las cosas no solamente hay que valorarlas por el tiempo y el esfuerzo que se ha empleado; sino también por la calidad del trabajo efectuado que son producto de la inteligencia y la experiencia.**



Los equipos de nativos bolivianos que jugaron futbol a 6542 m. una altura jamás imaginada en el planeta en agosto del año 2001, demostrando la gran capacidad de resistencia a alturas extremas. IPPA

# Una Entrevista...

presentaba una equimosis alrededor del cuello que le dejó un cordón con el cual había sido estrangulada. Los mejores detectives de la Scotland Yard habían sido asignados para descubrir al asesino sin tener resultado durante más de ocho años.

Uno de ellos casualmente, durante sus vacaciones visitó el museo, siguió la rutina que efectúan todos los visitantes: observar los objetos, tomar algunos libros, leer títulos de los mismos, pasar rápidamente la vista por las páginas, sentarse unos instantes en el sillón que está junto al hogar y sentir la agradable temperatura del ambiente al aproximarse la estación del invierno y ponerse el clásico sombrero.

El detective cuenta que, en estas circunstancias, volvió a su memoria el caso del crimen que le he referido y que se le había encomendado y asignado hacían ocho años. Empezó a hacer deducciones que no se le habían ocurrido durante todo este tiempo transcurrido y pensó que tenía todos los datos que le permitirían, esta vez, seguir la huella con más exactitud para dar con el asesino.

Volvió al cuartel y revisó el expediente que se encontraba en el archivo clasificado entre los casos no resueltos hasta la fecha. En más de 50 sospechosos como funcionarios y miembros de la familia se encontraba un primo de la joven que había sido asesinada que anteriormente había pasado por tres interrogatorios sin que cayera sobre él la menor sospecha. Se trataba de uno de los miembros de la familia que había escogido la profesión de marino mercante y cuya ocupación lo tenía mucho tiempo fuera de Londres, lo que le permitía hacer gastos

dispendiosos en el exterior sin despertar sospechas y tener cuentas corrientes en bancos extranjeros. Estoy convencido que al detective le ocurrió algo semejante a lo que aconteció durante su visita al museo, concluyo.

En efecto despertaban curiosidad algunos objetos y antiguas piezas del museo, que procedían de la India, de la China, de lugares remotos del África fabricados por hechiceros de tribus. La relación de estos objetos con otros instrumentos que habían permitido descubrir a los delincuentes, parecía que tenían un influjo que permitía hacer deducciones más claras con la mente. La manera de pensar tenía la lógica del razonamiento de un detective con gran experiencia. Los acontecimientos y hechos se disponían en la mente de una manera intuitiva, de la misma manera que se arma un rompecabezas cuyas piezas tienen una relación de continuidad determinada.

El guardia, que había terminado su relato y acababa de dar el último sorbo a su café, me miraba con una facies de asombro e interrogación, como preguntándose que perseguía yo al manifestarle que volvería al museo. Nos despedimos, no sin antes hacernos la promesa de encontrarnos nuevamente para sentarnos en la misma mesa y para platicar sobre los mismos temas, en mi próxima visita.

Volví con suma excitación a la mañana del siguiente día de mi encuentro con el policía. Esta vez mi visita tenía un propósito: intentar sentir una vez más el influjo de estos hechos y llevar conmigo alguna pieza de recuerdo. De manera que compré una lupa que por tener algunos signos de desgaste me pareció la más antigua.

(Continuará..... en el próximo número del Zodiaco, en 1 mes)

# Aries

Marzo 21- Abril 20

Planeta regente: **Marte.**

Frase clave: **yo soy.**

Palabra clave: **actividad.**

Caracteres positivos: **ejecutivo, independiente, valiente, competitivo, impulsivo, entusiasta, dinámico, emprendedor, vive en el presente, rápido.**

Caracteres negativos: **dominante, «primero yo», irritable, violento, intolerante, atolondrado, arrogante, orgulloso, brusco, le falta constancia, no escucha.**

Las gemas y piedras: **piedras rojas, marcianas, como rubí, gránate, jaspe, heliotropo, cinabrio, ámbar rojo, turmalina roja o rubelita, ópalo de fuego.**

## La Historia Mitológica

Aries está relacionado con la historia de Jason y la búsqueda del Carnero de Oro. La historia comienza con Frixus y su hermana Helle, hijos del Rey Atamas de Boetia y su esposa Nefele. Al enviudar, Atamas desposó a Ino, hija del Rey Cadmus de Tebas. La madrastra propagó enfermedades entre los cultivos para que no hubiera cosechas y sobornó a sacerdotes y mensajeros enviados al oráculo de Delfos para que estos dijeran que los niños debían ser sacrificados para salvar los cultivos.

Cuando Atamas iba a sacrificar a los niños, su madre Nefele que estaba vigilando desde el cielo ofreció a los dioses enviar un carnero de oro del cielo para llevar a los niños a lugar seguro. Este es el carnero de Aries. Al cruzar el Mar Negro, Helle se zafó y cayó. Frixus fue llevado a la tierra de Colchis y en agradecimiento sacrificó el carnero a Zeus y le presentó el vellón dorado al Rey Aeetes de Colchis quien a cambio le otorgó la mano de su hija en matrimonio. El rey colgó el vellón en un roble en el medio de un bosque sagrado. Este es el vellón dorado que más tarde Pelias, primo de Frixus, reto a Jason, heredero justo del reino de Iolcus en Tesalía, a encontrar; con la promesa de cederle el trono. Es de esta manera que comenzó el viaje de Jason y los cincuenta argonautas.

No solamente el mismo carnero está en el cielo sino también la nave de Jason.

## Descripción Astrológica

La hermosa constelación simboliza el Yo Divino del alma humana. El signo Aries representa los poderes de pensamiento de la humanidad, el amor a la verdad combinado con el odio a la hipocresía o a las pretensiones. Representa el valor moral, el ser activo, el ser intelectual, el señor de la creación material, el Hombre.

Uno de los puntos más característicos de este signo es la impaciencia. Aries nunca puede esperar, si quiere una cosa debe tenerla primero. No escucha consejos. Es a menudo un niño lleno de excitación, orgullo, impulso y de una autoconfianza suprema entremezclada con su inseguridad. Con frecuencia es incapaz de encontrar el vocabulario romántico para expresar sus sentimientos. Aries madura al tiempo en que se vuelve más consciente y utiliza la palabra «Nosotros» y «Yo» con menos frecuencia.

## El Zodiaco

Entretenimiento, curiosidades, metafísica, reflexiones, literatura y cultura.

Un nuevo concepto en periódicos

Telf. (591-2) 222 2617

Casilla 2852

La Paz, Bolivia

## Abuelita

Andrei Bersatti Z. (8 años)

Anoche vi una velita

Eras tú mi abuelita

Cuando me di cuenta de repente

Me diste un besito en la frente

¿Que hacías hasta esas horas de la noche?

¿Porque hacías de tu sueño un derroche?

Tu tomaste tu cafecito

Y todo lo hiciste tan despacito

No se si tú te quedaste

Hasta tarde para cuidarme

O si tú te desvelaste

Y aprovechaste para besarme

Abuelita yo te quiero

De todo corazón

Te prefiero que al mundo entero

Te lo digo con razón

## La Juventud

Andrei Bersatti Z. (8 años)

La juventud es disfrutar

La juventud es amar

La juventud es diversión

La juventud es tener pasión

Yo quisiera crecer

Joven yo quisiera ser

Mi alma entera doy

Cuando niño todavía soy

Si algún deseo tuviera

Y si realizarlo pudiera

Poder ser joven sería

Y nada más pediría

# Un Ataud en la lluvia

Gustavo Zubieta Castillo

Un indio a paso lento, cansado, llegó a la parada de omnibuses en la plazuela de Quillacollo llevaba cargando en las espaldas un ataúd de color caoba, sostenido por un lazo fabricado por tiras entrelazadas de cuero de becerro, cuyos extremos sostenía con ambas manos delante del cuello. En el rostro bronceado por el sol y la brisa; por la piel de la cara surcada de arrugas, el sudor se deslizaba lentamente por el esfuerzo, la fatiga y el calor. En el lado geniano izquierdo de la mejilla, se proyectaba el relieve del contenido de un bolo de hojas de coca, que de momento a momento trituraba con los dientes sucios y verdes que dejaba entrever, al lanzar una y otra maldición en su idioma nativo: «Supay Apachung» (¡que el diablo se lo lleve!) - Decía, bufando con respiración entrecortada.

Depositó su carga en el suelo polvoriento; recogió su lazo y después de dar unas vueltas con el, a manera de cinturón en el pantalón, apoyo al poste vecino su ancha espalda cubierta solo por una camisa blanca desgarrada, coloreada de sucio por el sebo, la tierra y los años de no haber abandonado el cuerpo.

Un ómnibus que había perdido su color original, mostraba partes cubiertas por el sarro. Los faroles estaban rotos y los parachoques y guardafangos a punto de desprenderse.

Tendría una capacidad de transporte de no más de 20 pasajeros, y se encontraba estacionado.

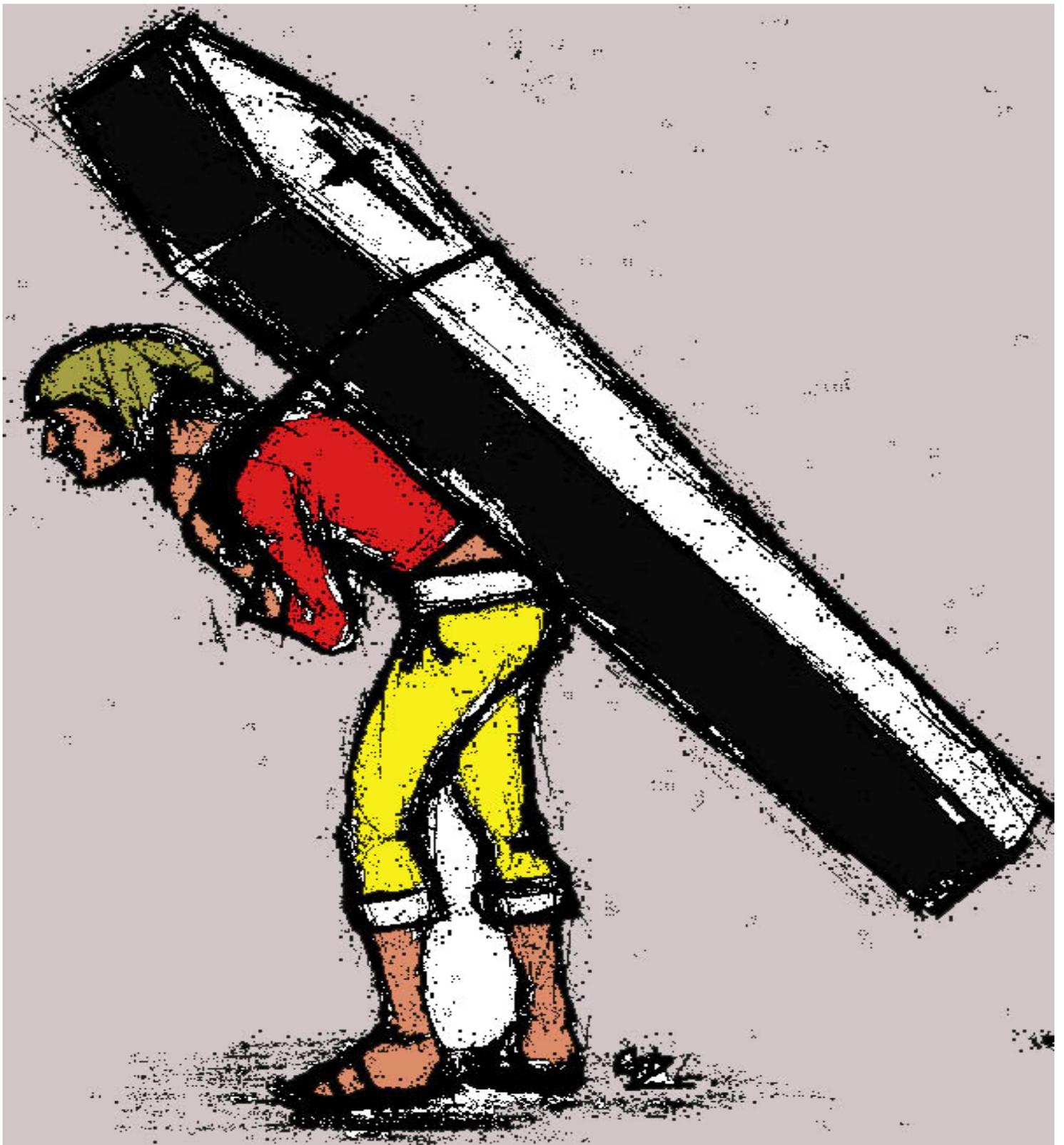
Una mujer con la cabeza cubierta con un manto negro sostenía un diálogo insinuante con el chofer mientras el ayudante, un mozo de unos 20 años, voceaba a voz en cuello desde la ventana opuesta con intención manifiesta de acelerar el embarque de pasajeros: - A Parotani !. . A Parotani !-

Hacía un calor sofocante. . . y el indio sudoroso, que había cargado el ataúd, parado en las proximidades, escéptico esperaba el momento de librarse del peso que lo abrumaba; cruzó una pierna y apoyó los dedos descalzos a manera de un trípode empezó a introducir en la boca más coca, después de quitarle el rabillo a cada hoja. En ese momento salió el chofer y en tono disgustado, ordenó: - ¡Suban el ataúd al techo!

. . .

El indio sin dificultad, con ayuda de la mujer, por la escalerilla de la parte posterior, subió a la barandilla metálica que tenía el techo del vehículo, y depósito el pesado cajón. Terminada esta labor, el indio se aproximó a la mujer y mostró la palma callosa de su mano para cobrar por el trabajo que había hecho. . Y esta le extendió unos dos billetes que el indio contempló por unos instantes con desprecio, para luego exclamar: - ¡Chayllata?! . (¿eso nomás?)-. Volvió la cabeza y lanzó un escupitajo, que cayó sobre la acera como excremento de loro. Dió una media vuelta y se alejó gesticulando y pronunciando palabras, difíciles de traducir.

Eran cerca de las seis de la tarde de un verano de verdes plantas y en los árboles empezaban a aparecer los frutos. El tiempo amenazaba lluvia y el vehículo partió echando humo por el escape y sonando como una matraca. Tuvo que detenerse en su trayecto varias veces para recoger nuevos pasajeros. Viajaban con cargas, bultos y canastas llenas de verduras del valle; hasta que llegó un momento en que el interior estaba repleto de hombres, mujeres y niños y el ayudante fue desplazado para ir a ubicarse al techo con toda la carga.



A medida que el vehículo recorría el camino empezaron a caer gotas de agua, que cada instante aumentaban en número, hasta que se desencadenó una tormenta, que parecía que se hubiera roto una represa en el cielo. El ayudante, con premura se metió dentro del ataúd para protegerse del diluvio que se le venía encima, y se cubrió con la tapa.

El vehículo se detuvo otra vez, en algunas estaciones más, pero como ya no había campo, cinco pasajeros subieron a su vez al techo del mismo y se acomodaron entre los bultos.

La lluvia empezó a declinar y los que estaban arriba, notaron que tenían, con toda probabilidad, por acompañante, un difunto con destino al mismo pueblo que ellos se dirigían. Mientras en amena charla, hacían comentarios y se preguntaban quién sería el extinto pasajero, se levantó la tapa del ataúd y un rostro somnoliento de su interior preguntó: - ¿Ha dejado ya de llover?-.

Cogidos por la sorpresa, los espectadores de esta macabro espectáculo, se tiraron del techo

a ambos lados del camino.

Cuando el transporte llegó a su destino en la plaza de Parotani, el chofer exclamó: -Que bajen la carga!. . y preguntó al ayudante: Y los pasajeros que venían contigo, han pagado su pasaje?-

—No Maestro. Se bajaron cerca del puente: «GRITANDO» !!! . . .

La vida es  
breve para  
todos,  
la riqueza y la  
pobreza son  
efímeras.

## JUGARON COMO LOS ANGELES.....

dioses el Pomarata y el Parinacota, les pusieron alas divinas..

Lamentablemente, la conspiración del silencio se ensañó con ellos. No recibieron un reconocimiento oficial de ninguna institución y menos de la presidencia de la República, a quienes insistentemente se les hizo conocer, ¡pero callaron!. Hasta hubo quienes se atribuyeron la participación en este acontecimiento. Jugaron como ángeles, pero se ensañaron contra ellos los personificados demonios que pretenden vanamente emularlos.

¿Pasaran al olvido por su inmensa modestia y condición social o perdurarán en la historia ?.

# LA HISTORIA DEL DOCTOR «F»

Gustavo Zubieta Castillo

Cuando lo conocí, estaba él reclinado sobre la mesa de disecciones en el anfiteatro de la Facultad de Medicina. Tenía la palma de la mano del cadáver extendida a su vista, la cual examinaba como un quiromántico o gitano que trata de desentrañar un destino.

En la preparación anatómica, con verdadero arte, avanzando por capas sucesivas abiertas como las páginas de un libro, había puesto al descubierto: la piel, el tejido adiposo, la aponeurosis. El arco arterial superficial y profundo se presentaban como una red de color verde azulado, por la cera caliente coloreada que previamente había inyectado, en los vasos sanguíneos.

Fumaba con tanta frecuencia que, aún en las circunstancias en que trabajaba, no dejaba de hacerlo. A intervalos regulares, con la pinza, tomaba el cigarrillo que había colocado al borde de la mesa de mármol, de tal manera que, la parte encendida posaba en la superficie del mármol y, el extremo que iba a llevar a los labios, estaba al aire para no contaminarse. A cada instante, de sus labios salían el humo, una broma y una carcajada.

Mientras realizábamos esta labor, intercambiábamos algunas palabras, comentando los incidentes que había que pasar para aprobar la materia de anatomía y, terminado el arduo trabajo con el escalpelo, dejábamos el edificio, sólo ocupado por los muertos, a altas horas de la noche. Desde entonces nos hicimos amigos y, yo con el tiempo habría de constituirme en su compañero de una serie de aventuras y testigo de su dramática y trágica existencia; matizada por los toques que a su personalidad confería su indiscutible talento.

«F», además de estudiar la pesada anatomía, era un asiduo lector de obras literarias, filosóficas y científicas. Así nutrida su cultura, la exteriorizaba en su conversación amena. Abordaba los más diversos temas que los discutía con gran pasión. Cuando expresaba sus puntos de vista, si estaba sentado, se ponía de pie y con un gesto de ironía, para exteriorizar su sorpresa, analizaba a su interlocutor para luego lanzar una sonora carcajada poniéndole en una posición, cordialmente, ridícula. Parecía un torero, con un pie adelante, la columna flexionada hacia atrás, la cabeza levantada y la mirada clavada en su interlocutor, como esperando a la bestia.

Después de haber aprobado el examen sobre la preparación anatómica, no escatimaba unos momentos de expansión en un bar próximo a los hospitales; donde se entablaban discusiones sobre diversos tópicos y, callaba la conversación en las mesas vecinas, para escucharnos. Recuerdo particularmente uno de esos tópicos, que trataba sobre sí: «El diablo sabe más por

viejo que por diablo»; resultando una contradicción con el dicho: «Maña y figura hasta la sepultura».

Por ese tiempo las frecuentes revoluciones, arrastraban por tradición en su vorágine a los universitarios, que creían que su concurso en



las mismas, era parte de los programas de estudio. En una oportunidad «F», se parapetó en la terraza de la universidad con un grupo de universitarios y como consecuencia de este hecho; al día siguiente la prensa daba cuenta de que: dos policías al frente del edificio habían muerto como consecuencia de los disparos. Veremos después como estos llamados: «Conatos revolucionarios», afectaron su existencia.

En una ocasión, cuando estaba cumpliendo un turno de «practicante»; después de una operación con éxito, se entusiasmaron el cirujano interno y otros compañeros, y decidieron salir un momento, para «celebrar» con una copa de cerveza, en uno de los bares de los muchos que habían frente al hospital. Un acto de indisciplina en el que frecuentemente incurrieran los estudiantes, por el poco movimiento de pacientes en las tardes. El Director, que era un cirujano con mucha experiencia, que vivía de una manera inveterada en el nosocomio: trabajaba, dormía y comía como un monje en el recinto, se enteró de este

hecho y como tenía celos de la habilidad quirúrgica del interno aprovecho la oportunidad, para expulsarlos a todos; cambiando la sanción por una suspensión temporal para los practicantes. Desde ése día nació una enemistad irreconciliable con «F». Este acontecimiento tiene, como se verá posteriormente, un epílogo inesperado.

Médico ya y catedrático de neurología, el Dr. «F», trabajaba en el segundo piso, de lo que se llamaba el Pensionado del Hospital General; cuya ventana amplia

Aprendió a escribir de nuevo y, cambió su firma. Pensaba comprarse un auto que pudiera conducirlo con una sola mano.

Transcurrido un tiempo de esta desgracia que le había ocurrido y que la superaba con gran estoicismo, empezaron a presentarse ataques epilépticos, que se repetían con cierta frecuencia; haciendo de su vida un drama sólo comparable a la de Dostoyevski.

Repuesto, periódicamente de sus ataques, seguía trabajando con gran calidad profesional. En una oportunidad una mujer solicitó atención a domicilio. Se encontraba la enferma en cama,

con fiebre y dolores articulares. «F» acudió al llamado y ya en el domicilio, se inclinó al lecho de la enferma y, cuando procedía a hacer un examen metódico, se le presentó el indeseable y tormentoso ataque. La enferma con el cuadro dramático de la enfermedad en su presencia; no tuvo otra alternativa que recostarlo en su propio lecho. Ya podemos imaginar cuanto pesar causaría, a un espíritu tan delicado, pulcro, culto y distinguido como el tenía: despertar en el lecho de la enferma que se suponía él tendría que aliviar.

Dictaba sus clases con amenidad extraordinaria. El curso estaba saturado de oportunas anécdotas referidas a los temas de neurología. En otra oportunidad, en el aula se escuchaba su disertación, trataba el tema sobre la epilepsia. Capítulo que seguramente no era de su agrado porque, constituía su propia experiencia; cuando, casi al terminar su clase, le vino un ataque. Los alumnos pudieron observar en el maestro, todas las características del mal, que él sólo hace algunos minutos había descrito con una perfección admirable.

En varias oportunidades me había manifestado: «Que seguramente no había sido tan dolorosa la crucifixión para cristo, como lo había sido la resurrección»; volver al mundo para seguir el calvario. Dándome a entender: Cuán desgarrado y herido se sentía, cuando recuperaba de su crisis convulsiva.

Refiriéndose a la conservación de los cadáveres con el método de la formalización, expresaba: que era una lástima que no se les permitiera

integrarse con más prontitud a la naturaleza.

Un día de esos, sin presagios, me encontraba conversando con unos colegas cuando vino la noticia aciaga, que me comunicó, que el Doctor «F» había muerto. Como el Dr. «F», a pesar de su juventud era un personaje en los círculos médicos; el experto profesor en embalsamamientos que había en la Facultad de Medicina, procedió a formolizarlo. El ritmo de mi pulso lo sentía escaparse por el cuello, el peso de la atmósfera trastornó mi respiración. Mi voluntad para resistir la verdad, de que no podría volver a verlo más, quedó avasallada y sentí el sabor del mar, que gota a gota, llegaba a mis labios.

No hay tesoro más grande en esta vida que necesite más cuidado que la salud.

Gustavo Zubieta Castillo

Camachito se cree que está ya en el reino de los cielos. «Camachito» era un humilde portero; el apelativo viene de la simpatía que todos tenían al modesto funcionario de la Municipalidad, de un pueblito importante, elevado al rango de ciudad, por la gracia de los políticos. Camachito era el más diligente: ¡llevé este mensaje al telégrafo! ¡Ve a comprar cigarrillos y refrescos! ¡Llamá al cajero, al secretario!, ¡Ve allá! . . . ¡Vuelve pronto!

Cada mañana era su obligación mantener la acera limpia y el vestíbulo de entrada al edificio. Muy temprano cumplía esta labor provisto de una escoba y el dispositivo para recoger la basura. En las proximidades vivía Florinda, una muchachita que hacía el trayecto a la escuela por la misma acera que limpiaba Camachito. Esta frecuentemente hacía la broma de dispersar la basura con el pie o quitarle la escoba al pasar y arrojarla una cuadra más abajo; para correr luego lanzando burlesco una carcajada. Camachito vivía solo y su edad frisaba por los ochenta años.

A poco, Florinda experimentó cambios que rápidamente la llevaron a tener un gran parecido físico con su madre; una chola con proporciones generosas, que la naturaleza le había provisto por detrás y por delante, con las cuales avasallaba a su marido, un modesto obrero, que no decía: Esta boca es mía.

Disponía de un rincón para guardar los utensilios de su faenas diarias, con los cuales tanto gustaba jugar Florinda. Un día de esos Florinda se agitó como una amapola y Camachito como una espiga por efecto del viento. Esta vez Florinda no jugaba precisamente con el mango de la escoba y de la espiga se desprendieron los granos sobre una flor. Pasado el vendaval Florinda corrió a su casa y sus padres se

enteraron de que esta vez también Camachito había cometido travesura junto a su hija, y se desencadenó la tempestad.

Camachito fue llevado a la presencia del juez del pueblo, que era conocido por muy probo. La madre de Florinda planteaba la demanda y hacía escuchar su voz de soprano agitando las manos y mostrando el puño cerrado tan amenazante que, hasta el juez temió que en algún momento iba a ser avasallado y perder autoridad, frente a tan robusta humanidad. Florinda, con la cabeza agachada, nerviosamente, enrosca y desenrosca sus trenzas y miraba de soslayo a su padre que se encontraba parado a su lado tan callado y nervioso como ella. Hasta que el juez preguntó al acusado, que alegaba en su defensa.

Camachito respondió que en ningún momento había ejercido presión alguna sobre la muchacha y que por el contrario todo se había producido de una manera espontánea y, tal como lo manda la madre naturaleza - y añadió -, solemnemente: Estoy dispuesto señor juez a enmendar la falta cometida y salvar el honor de esta digna familia. Yo soy soltero y decidido a casarme hoy mismo. El juez, que se frotaba el mentón con el pulgar y los dedos extendidos de la mano derecha y con la izquierda tamborileaba, tuvo que taparse la boca con ambas manos para disimular y no lanzar una carcajada.

¿Como!!!. . .? - Bocifero la chola - ¿Casarse mi hija con este Achachila? (vejestorio). Y salió del juzgado dando un tirón y arrastrando de la «pichicas» (trenzas del cabello) a Florinda, seguida de su marido.

El Juez sonrió con toda libertad y dijo: Habiendo sido suspendida la demanda. Camachito queda Ud. en libertad. Ah... y no lo vuelva a hacer otra vez, ¿¡ENTENDIDO!?

## EL ALEGRON

**De mis tiempos pasaus me acordau  
que guapo era el chapaco endiablau  
pintudo, pisada firme y bien plantau  
arremetedor como chito enjaulau**

**Quando se le cruzaba una moza  
se convertia en picaflor y le cantaba  
diciendo cuanto la amaba,  
pero no perdía el tiempo y con la mirada  
parecía que la desvestía y la manoseaba**

**Porque, cuando le aprieta la calentura  
a cualquier mocha la pilla y apura  
saciando su arrecha y desmedida jambre  
cogiendo hasta que le da calambre**

**Buen mozo y churito el Marcelino  
que llena el buche con cualquier vino  
sin importarle que a su tapera no puede llegar  
quedándose borracho en la cuneta del camino**

**Ni estos ni otros tantos desvelos  
de alegron, tunante y maula  
le jácian perder lo maña  
de arrimar donde seya la caña**

**Ladino, sentón y mañero  
no se da tiempo de llegar a la cama  
porque igual le da meter su macana  
aunque se encuentre en un potrero**

**Hay palomita bonita y chura  
que dispiertas y alborotas mis achuras  
Quando meneyas pa un lau y pal otro las nalgas  
Pa que esperar, se me pueden ir las ganas**

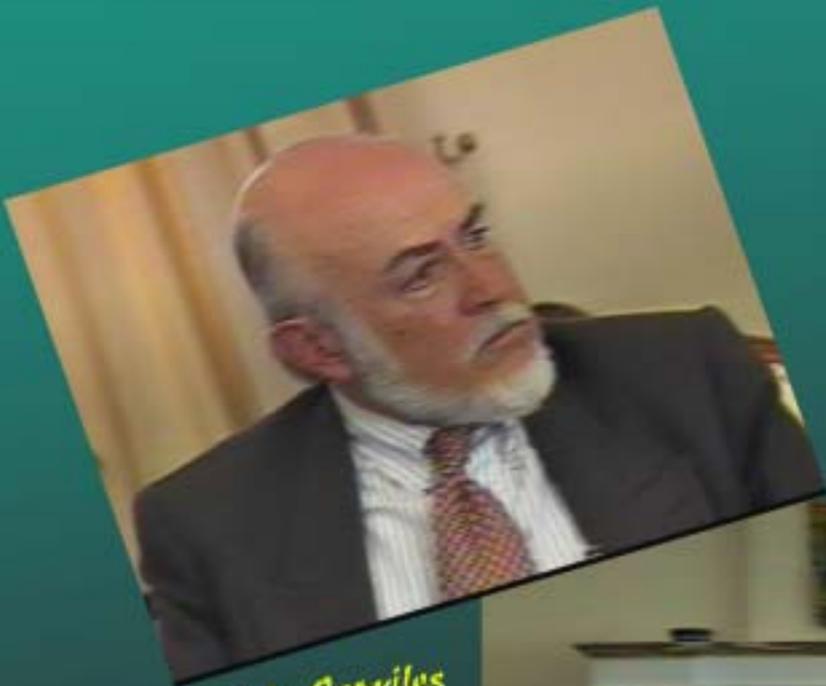
**Sabis, me hacis recuerdo a mi saina potranca  
Mucho se parecen en las relucientes ancas,  
Claro que también en muchas otras cosas  
Porque ambas son buenas y mansas**

**En fin, el cumpa en esta vida tanto o corriu  
Pa estar ahura todo maltrecho y jodiu  
Flaco, clinudo, triste y acabau  
Con la esperanza de que la muerte se lo lleve  
Porque remedio, ni gotita ya no tiene  
Siendo su próximo destino el injierno pa joder  
*Y a las pogres diablas, coger y coger***

**Don Piegritas**



**Bolivia en comunicación y diálogo internacional con personajes del mundo actual. En inglés con traducción al español.**



*Jorge Asin Capriles*



*Lord Brian Cill*



**Pronto !!**

# Dialogo Internacional

**Católica  
Televisión  
Canal 18**

## Vuelos diarios a cada uno de nuestros destinos...



Línea Aérea



**amazonas**

COMPAÑÍA DE SERVICIOS DE TRANSPORTES AEREO S.A.

### Informes y reservas:

La Paz (2) 2220848 • Potosí (2) 6220031 • Cochabamba (4) 4502215  
 Santa Cruz (3) 3578988 • Trinidad (3) 4622426 • Riberalta (3) 8523933  
 • Guayaramerín (3) 8553731 • San Borja (3) 8953185 • Rurrenabaque (3) 8922472  
**0 en su Agencia de Viajes favorita**

# El Zodiaco

*Sale a luz cada mes*

Aries



Del 21 de Marzo al 20 de Abril  
2004

Av. Saavedra 2302  
Frente al Estado Mayor  
( en Miraflores)



## Clínica IPPA

### Chequeos Médicos Computarizados

Medicina de Calidad  
34 años de prestigio  
internacional

Cupón para consulta  
ó chequeo médico en  
Clinica IPPA

Cada cupón con signo diferente de El Zodiaco descuento del 10 %. Con 5 diferentes 50 % de descuento. Inmediato. Separe y guarde toda la página con este cupón, que puede ser útil a Ud. o a su familia en cualquier momento.  
Av. Saavedra 2302. Telf 2245394.  
E-mail: [zubieta@altitudeclinic.com](mailto:zubieta@altitudeclinic.com)

La pagina web de IPPA:

[www.altitudeclinic.com](http://www.altitudeclinic.com)

tiene casi 4 millones de visitantes de todo el mundo.  
Enterese de los ultimos adelantos en medicina de altura.



*Ecografía*

*Ecocardiografías  
Electrocardiogramas  
Rayos-X  
Laboratorio  
Pruebas de ejercicio  
Gases en sangre  
Pruebas de función respiratoria  
Pruebas de función cardíaca  
y varios exámenes adicionales*

*Tecnología digital avanzada*